

In Memoriam de Frederic Roda

Antoni Noguero

Al recordar al polifacético «hacedor de amigos» Frederic Roda y, en especial, desde la perspectiva de las Relaciones Públicas hemos de situarnos históricamente en 1962. Es en esa época cuando cae en sus manos el libro de Denis Huisman y Jean Chaumely *Les Relations Publiques*. Tal cosa no es de extrañar ya que el recorrido usual por la producción editorial francesa fue una constante en su vida. Pero su lectura le provoca el deseo ineludible de organizar uno de los primeros cursos de Relaciones Públicas en España, y que cristaliza en 1964, en el Instituto de Técnicas para la Comunicación Social (Novo Studio), emplazado en la calle Tuset —la que algunos llamaron la Madison Avenue— de Barcelona. Sus primeras palabras eran, como decía Ruydard Kipling: «Hay dos formas de gobernar, contando o cortando cabezas». El momento y la circunstancia política ya nos dan ciertas claves.

Frederic Roda como director del curso buscó a un grupo de amigos que le ayudaran en este proyecto. Y de esta guisa amplió su actividad de «cap de colla» en un ámbito académico tratando de teorizar y organizar la incipiente práctica de las Relaciones Públicas en Cataluña.

Colabora con la recién creada Asociación de Relaciones Públicas (ARP), que pronto se convierte en la Agrupación Española de Relaciones Públicas (AERP). Desde donde se pone en marcha en 1966 el 1er Congreso Español de Relaciones Públicas, y se hace coincidir con la XII Assembly of the International Public Relations Association (IPRA).

En octubre de 1967, en la reunión de la Junta Directiva de la AERP, se decide hacer una comisión, en la que Frederic también se incorpora, para que estudie la posibilidad de crear un curso universitario de Relaciones Públicas. Lo cierto es que en febrero de 1968 se inician las clases de la Escuela Superior de Relaciones Públicas, en la Universidad de Barcelona, y Frederic es el primer profesor de la asignatura de Teoría, Historia y Ética de las Relaciones Públicas. Gracias a estar sumido en todo tipo de proyectos, tanto profesionales como culturales o sociopolíticos, era difícil que cualquier alumno que se acercará a él no obtuviera una carta de presentación para alguna persona que Frederic conocía en todos los ámbitos de la sociedad civil más peculiares que imaginarse pueda.

Lo cierto es que Frederic Roda se implicó profundamente con la AERP, y por ello fue presidente de la misma en dos mandatos: en 1973-76 y 1978-80. Siempre trató de buscar la complicidad de sus decisiones, mediante el alambique de la amistad, por lo que primero ejercía de amigo y colega y después de presidente. Para Frederic Roda el recuerdo de su paso por la AERP se sintetizó con las siguientes palabras: «...la lucha contra la dependencia provincial de Madrid; las elecciones de la ruptura y la amistad permanente de las dos candidaturas, más importante que cualquier resultado; los dos saltos de local —de la buhardilla del paseo de Gracia a San Elías y de aquí a la calle Valencia—; las iniciativas del “Regalo de Empresa” y del “Salón del Juego y del Juguete”, nacidas en la AERP; la incorporación de la AERP (y de España) a la Confederación Europea de Relaciones Públicas (CERP); los “Stages Henri de Bruyne”. Y, la crisis (tan triste) para mí de un II Congreso Español torpedeado, sin duda con buenisimas intenciones. Y, por encima de todo, la experiencia de que la vía asociativa es interesante y consustancial en la gestión de la AERP». Estas son sus propias palabras extraídas de la publicación que realizó la AERP con motivo de su 25 aniversario.

Estas breves líneas dedicadas a Frederic Roda desde la amistad son una simple pincelada; pero preferimos, por un lado, dar testimonio de que su existir transcurrió entre el «savoir et faire, savoir faire et faire savoir» que impregnó a todos sus amigos, y por el otro, paso a transcribir unos pensamientos que a principios de 1970 elaboró, a raíz de algunas charlas que sostuvimos en torno a las Relaciones Públicas y que él sentenció que eran un «Decálogo de veinte y tantas ideas o pensamientos», para discutir en la ya mencionada asignatura que impartía en la Escuela Superior de Relaciones Públicas de la Universidad de Barcelona.

Decàleg de vint-i-tantes

1. Tot subjecte de Relacions Públiques és polisèmic: apa, a consultar el diccionari!
2. Tot subjecte de Relacions Publiques té diversos públics: cal identificar-los i valorar-los.
3. Tot subjecte de R. P. té múltiples missatges: fer-los servir d'un a un.
4. L'agent professional de R. P. és l'administrador de l'amor propi del client.
5. L'amor propi és més explosiu que la nitroglicerina: cal manipular-lo amb cura.
6. Una imatge val més que mil paraules: la presència notarial del fotògraf és imprescindible sempre.
7. Una paraula val més que mil imatges: res no pot substituir la relació personal.
8. Ningú no és inaccessible a una informació que sigui útil a ell.
9. Dónam una notícia i aixecaré el món. (Nou principi d'Arquimedes de les R. P.).
10. Es pot enganyar a uns pocs durant una mica de temps: no es pot enganyar tothom sempre.

11. Les R. P. són insistència i paciència en profunditat.
12. Les R. P. són anticonvencionals: trenquen amb allò que sempre s'ha fet per fer-ho diferent.
13. Les R. P. avancen lentament: asseguruen el futur pas a pas; són com el comptador Geiger de la radioactivitat.
14. Personalitzeu, personalitzeu, personalitzeu...
15. Siguem especialistes: les R. P. són un coneixement a fons d'un àmbit concret.
16. Siguem molt prudents en l'ús del terme R. P.; no esmercem massa esforços a canviar la seva imatge actual. Utilitzeu-ne sinònims.
17. Mai no sabrem tant d'ell mateix com el client. Vosaltres sabeu el que volen els seus públics i us hi dediqueu.
18. La vostra acció no és un jardinet per fer bonic; s'ha d'integrar al total empresarial: no sou vosaltres qui feu política de R. P., som tots.
19. Les coses i les accions són el que són: hom posseeix un «aura» i és el vostre treball.
20. Qui ha creat un estil ha trobat un tresor.
21. Fomenteu, inventeu i feu servir les formes associatives; són les protagonistes de l'era grupal.
22. Vinculeu a d'altres; sumeu.
23. La partida de R. P., cal comptabilitzar-la a «assegurances».
24. Les R. P. són antiprotocol·làries; són la superació del protocol.
25. Tothom «fa» R. P., encara que no ho sàpiga. Comencem per millorar allò que ja existeix.
26. No vulgueu el troç més gran del tortell (publicitat), que cadascú tingui el seu troç (R. P.).

Y como punto final a este recordatorio, que no es sino un *breviculum* de lo que podríamos explicar de Frederic Roda, señalaremos que siempre estuvo predispuerto a la ayuda puntual tanto a los estudiantes como a los jóvenes profesionales —y no tan jóvenes— de las Relaciones Públicas, que a él se acercaron en un momento u otro. Y en el ambiente de los años sesenta trataba de acortar distancias y repetía a todo el mundo: «no me digas de usted».

No et preocupis Frederic, et direm de «tu».